

El Pacto por el Futuro: Nuestra declaración de intenciones

La necesidad de un Pacto

Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) fue creada en París en 2004 y es la heredera de un movimiento mundial iniciado en 1913 con la primera conferencia internacional de ciudades que tuvo lugar en Gante. Este movimiento municipalista centenario se ha organizado en una estructura federativa que ha trabajado incansablemente para mejorar el conocimiento y la capacidad de aprendizaje colectivo, la solidaridad y promover el papel y la influencia de las autoridades locales y regionales a nivel mundial para asegurar que nadie y ningún lugar se quede atrás. Desde su creación, CGLU se ha convertido en la principal fuente de información, buenas prácticas y apoyo para gobiernos locales y regionales democráticos, eficaces e innovadores. También es la organización mundial más representativa, y de mayor tamaño, organizada en una estructura democrática. CGLU se está preparando para su Congreso Mundial y para la Cumbre de Líderes Locales y Regionales, que tendrá lugar en Daejeon, en octubre de 2022.

Como se ha hecho en el pasado, el Congreso Mundial tendrá el reto de evaluar las realidades actuales a las que se enfrentan los gobiernos locales y regionales a nivel mundial y proporcionar el liderazgo y dirección necesarios. No cabe duda de que, en 2022, nos enfrentamos a un conjunto de desafíos sin precedentes.

En los últimos dos años, una pandemia mundial ha reforzado simultáneamente tanto la interdependencia como la gran separación que existe dentro de las sociedades y entre ellas. Han surgido nuevas vulnerabilidades que profundizan dos crisis interconectadas que amenazan nuestra propia supervivencia: el crecimiento desenfrenado de niveles de desigualdad sin precedentes, y la emergencia del cambio climático. Reforzados por los ataques sistemáticos a la paz y la democracia y por el racismo y el sexismo arraigados, en demasiadas partes del mundo los derechos humanos universales se han debilitado, eliminado o negado. Se ha discriminado a las personas por motivos de raza, género, religión, etnia, cultura, orientación sexual y otros, a menudo exacerbados debido a financiación obtenida sin rendición de cuentas, que distorsiona la esfera política, así como al poder y el anonimato de las redes sociales.

Para el colectivo que representa la membresía de CGLU, todas estas son tendencias peligrosas que requieren una evaluación honesta y una respuesta decisiva, con acciones coherentes basadas en una narrativa renovada e inclusiva que reafirme nuestra humanidad y propósito común. También hay eventos positivos, que experimentamos cada día en nuestros barrios y territorios. La solidaridad inquebrantable, la creatividad y las ilusiones de nuestros jóvenes, un conocimiento y una capacidad científica sin precedentes, mezclados con una capacidad de comunicación sin parangón dentro y fuera de nuestro planeta. Estas son las fortalezas que queremos aprovechar.

Al presentar este **Pacto para el Futuro**, la membresía de CGLU reafirma su compromiso con el poder de la acción colectiva, la apropiación de la red, el empoderamiento y la co-creación, como la base esencial de sociedades felices y sostenibles. Basándonos en el legado de nuestro movimiento centenario y en el legado de las mujeres y los hombres que han construido el movimiento a lo largo de los años, celebramos el **Poder de Nosotras** para impulsar nuestros compromisos e inspirar nuestra visión.

El **Poder de Nosotras** resume tanto el deseo como el método del movimiento municipal para contribuir a un futuro mejor, más seguro y más igualitario.

Reafirmando nuestra humanidad común, elegimos situar los cuidados en el centro de nuestro Pacto por el Futuro.

Nosotras, las y los líderes de los gobiernos locales y regionales

Reconocemos que nuestro mundo se enfrenta a una serie de crisis de las que no sólo debemos ocuparnos, sino también responsabilizarnos. Los enfoques actuales de crecimiento económico y extracción de recursos impulsan sistemas insostenibles de producción y consumo que han llevado al planeta casi al colapso. La exclusión social consciente y la desigualdad desmesurada han aumentado hasta tal punto que la paz, la democracia, la seguridad y nuestro bienestar universal están amenazados. Estamos destruyendo las perspectivas de las generaciones futuras. Reconocemos que los poderes económicos, sociales y políticos concentrados en manos de un número limitado de personas, organizaciones y/o élites están causando y aumentando la crisis. Reconocemos además que existe la posibilidad de re imaginar el futuro realineando nuestras relaciones a nivel global y desafiando los sistemas sobre los que se basan nuestras creencias. Para asegurar la prosperidad para todas las personas, necesitamos nuevos paradigmas de desarrollo: necesitamos un cambio de poderes centrado en la protección de los bienes comunes y de aquellas personas en posiciones vulnerables, será una condición previa esencial para abordar estas crisis;

Reconocemos nuestra posición única y asumimos nuestra responsabilidad para llevar a cabo acciones valientes y transformadoras. Al hacerlo, nos guiaremos por nuestra humanidad y por las aspiraciones de nuestras comunidades, al tiempo que aprovecharemos las nuevas ideas y tecnologías para aportar soluciones, adoptando políticas y acciones que promuevan inequívocamente la calidad de vida para todas y todos, los cuidados y el respeto a los demás y al planeta;

Entendemos que ningún actor y ninguna esfera de gobierno puede hacerlo sola. Reconocemos y nos comprometemos a la necesidad de una relación totalmente nueva y positiva con otras esferas de gobierno que enfatizan nuestro papel como un actor público y político. Reafirmamos la importancia de la libertad de expresión, la voluntad y el pensamiento crítico, crearemos un entorno propicio de habitantes informados y empoderados, acogiendo a la sociedad civil, al sector privado y a otras partes interesadas como socios esenciales para garantizar el progreso y la estabilidad de nuestros pueblos, ciudades y regiones;

Nos comprometemos a ampliar y garantizar el acceso universal a los servicios locales y regionales y a fomentar las aspiraciones de nuestras vecinas y vecinos. Reconocemos que para ello serán necesarias políticas transformadoras a todos los niveles para lograr una nueva era de atención en la que las acciones y los conocimientos colectivos se pongan a disposición de toda la ciudadanía por igual.

Aspiraciones del Pacto

Al promover este **Pacto para el Futuro: Personas, Planeta y Gobierno**, afirmamos que los gobiernos locales y regionales tienen un papel fundamental y la responsabilidad de salvaguardar las necesidades de los ciudadanos individuales y de las comunidades por igual, protegiendo sus derechos a los bienes comunes y las necesidades de las generaciones futuras;

A lo largo de la historia, nuestros pueblos, ciudades y regiones han prosperado gracias a la creatividad de la gente de a pie que han dado forma a nuestras calles, cultura y sociedad. Nuestro Pacto está abanderado por un liderazgo comprometido con la igualdad, la empatía y la solidaridad.

Al identificar los tres ejes del Pacto, señalamos que la **igualdad** es el elemento indispensable de una **relación transformada con la naturaleza** que requiere de gobiernos **responsables y que rindan cuentas**.

Estos tres elementos sólo pueden mantenerse unidos a través de un propósito común construido sobre una base de respeto mutuo y, sobre todo, de **confianza mutua**. Tanto los barrios como las ciudades se nutren de una serie de realidades locales y de relaciones y proximidades geográficas, temporales, sociales, emocionales, culturales y digitales. Todo lo anterior constituirá los pilares de las acciones promovidas por el Pacto: acciones que no niegan el conflicto, pero que buscan desarrollar un marco para resolverlo de manera pacífica.

Este Pacto identifica las vías para que los gobiernos locales promuevan sociedades solidarias para una ciudadanía informada y empoderada, **consagrando y garantizando el derecho a la ciudad para todas**. Un aspecto central de este derecho es el compromiso de acoger y aprovechar la diversidad que constituye la fuerza misma de nuestras comunidades, desafiando la ignorancia y los prejuicios mediante el diálogo abierto, la educación y la cultura de compartir.

Nuestro compromiso es universal, y reafirma la implicación de nuestro colectivo de gobiernos locales y regionales con el multilateralismo, y el cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Acuerdo Climático de París y la Nueva Agenda Urbana.

En resumen, a través del Pacto buscamos desencadenar una nueva generación de bienes públicos, co-planificando y remodelando nuestras ciudades y nuestras vidas para desarrollar plenamente nuestro potencial compartido cuidando de nuestras vecinas y vecinos, para que ejerzan plenamente su ciudadanía, y de nuestro planeta.

Durante los últimos años, CGLU ha consolidado de forma decidida su papel como plataforma, impulsando a sus miembros a crear alianzas estratégicas que desempeñarán un papel central en el impulso del Pacto por el Futuro.

En particular, prevemos que nuestro movimiento municipal global feminista desempeñará un papel decisivo a la hora de situar los cuidados en el centro, no sólo de nuestro plan de trabajo, sino que también proporcionará inspiración y liderazgo para **la Agenda Común** de las Naciones Unidas.

1. Personas

Nuestro Pacto pretende ofrecer igualdad y justicia para todas y todos y en todos los lugares. Necesitamos un entorno abierto, sano y habitable para que nuestras ciudades y territorios tengan un sentido humanista. La pandemia ha mostrado la importancia de redimensionar la vida contemporánea, mediante más cuidados, vida social y proximidad para cada persona. Una ciudadanía informada y empoderada, entornos abiertos e instituciones que sirvan generarán esperanza, solidaridad y optimismo, liberando nuestra imaginación colectiva y desarrollando un nuevo sentido de lo que es posible.

Temas centrales:

1. La igualdad de trato y de oportunidades para todas y todos, sin tener en cuenta su condición, su género, su origen, su grupo étnico, su cultura o religión;
2. Reconocimiento de los derechos, la responsabilidad y la obligación de rendir cuentas mutuamente;
3. Acceso universal a los servicios públicos / básicos, incluyendo la vivienda, la salud, la educación y la vida cultural;
4. Garantizar la voz política, permitiendo la libertad de expresión y de conciencia;
5. Respetar y celebrar la diversidad;
6. Centrarse en el desarrollo humano, con la cultura, la creatividad y la calidad de vida en el centro;
7. Remuneración justa y equitativa por el mismo trabajo;
8. Una vida más larga y saludable debe ser un objetivo clave para todos los niveles de gobierno y para la sociedad en su conjunto.
9. Fomentar el papel de la tecnología como una herramienta para la inclusión, accesible para todas las personas.
10. Respetar la salud y el bienestar del planeta y de las generaciones futuras.

Nosotras, las y los líderes de los gobiernos locales y regionales

Reconocemos el impacto de las crecientes desigualdades en y entre las ciudades y regiones. Las necesidades de las comunidades marginadas, especialmente las mujeres y los pobres que residen en entornos urbanos, no han sido suficientemente atendidas, lo que ha provocado una rápida aceleración de la exclusión social. En concreto, hemos sido testigos del retorno de los desalojos forzados, los desplazamientos y la desposesión, lo que nos ha hecho retroceder muchos años en la consecución de nuestros objetivos comunes.

Entendemos que, para abordar las raíces de la desigualdad, el movimiento debe construirse sobre bases sólidas que desafíen la aceptación implícita de la desigualdad, poniendo la igualdad de género en el centro de las políticas y acciones, y fomentando la igualdad y la atención especial a los que más lo necesitan garantizando su acceso a los espacios y servicios públicos.

Reconocemos que las agendas universales de desarrollo ya proporcionan el marco para garantizar el acceso a los servicios básicos, la co-creación con nuestras comunidades y la defensa de los derechos humanos universales están en el centro de nuestra estrategia renovada, que reafirma nuestro compromiso con la ciudadanía, el sufragio, la dignidad, el trabajo decente, la identidad social y los derechos humanos.

Nos comprometemos a abordar las raíces mismas de la desigualdad situando la equidad, la igualdad de género, poniendo el acceso a los servicios básicos y a los espacios públicos en el centro de nuestra estrategia. También nos comprometemos a promover activamente el derecho universal a la vivienda, prestando especial atención a las necesidades de los asentamientos informales, abordando el problema de los sin techo y evitando los desalojos forzosos.

Consideraciones a largo plazo

Facilitar el acceso a los servicios básicos y la redefinición de los servicios esenciales incorporando el **derecho a la ciudad como ciudadanía universal con conjuntos renovados de derechos culturales como elemento de construcción de la paz y el progreso** en todas las ciudades y regiones. Poniendo al ser humano en el centro y la inteligencia artificial al servicio de la humanidad.

2. Planeta

Resulta preocupante que, aunque el mundo está superando los límites del planeta, miles de millones de personas siguen sin tener acceso a los servicios más básicos. Nuestros sistemas actuales son insostenibles e ineficientes y están ampliando las desigualdades. La situación actual se deteriora rápidamente, y actuar es cada vez más urgente.

La triple crisis medioambiental del clima, de la extinción de la biodiversidad, y de la contaminación, están alcanzando un punto de no retorno. El Pacto por el Planeta subraya la necesidad de transformar por completo nuestra relación colectiva con la naturaleza, y de que los gobiernos locales y regionales encabecen el desarrollo de una nueva visión para nuestro futuro común en la que reevaluemos los valores que dan forma a nuestro entendimiento como seres humanos, y que desarrollen caminos hacia el desarrollo que sean beneficiosos con la naturaleza y que aborden las desigualdades transeccionales.

Temas centrales

1. Los patrones actuales de producción y consumo son insostenibles y deben ser sustituidos urgentemente por modelos circulares, regenerativos y de proximidad;
2. Los gobiernos locales y regionales tienen un papel vital que desempeñar en los sistemas alimentarios
3. Los modelos económicos deben ser tanto distributivos como regenerativos fomentando un desarrollo económico local que conecte el sistema de ciudades (desde los pueblos rurales y los territorios, incluyendo a las ciudades intermedias y a las grandes metrópolis)
4. Las comunidades locales e indígenas empoderadas son quienes pueden desempeñar un papel central en la protección de la biodiversidad, el medio ambiente y el planeta;
5. La transición hacia sistemas energéticos alternativos debe ser una prioridad, como una ruta vital hacia un futuro más justo y sostenible
6. Los sistemas de resiliencia deben ser co-creados a través de enfoques de toda la sociedad.
7. La emergencia climática nos exige actuar de manera radical, aquí y ahora.

Nosotras, las y los líderes de los gobiernos locales y regionales

Reconocemos que los gobiernos locales y regionales necesitan urgentemente pasar de la sobreexplotación y extracción de recursos naturales a la protección de la biodiversidad: los océanos, su

tierra y subsuelo y nuestra atmósfera. Desde el principio, los gobiernos locales y regionales desempeñarán un papel decisivo en la concienciación y la co-creación de nuevos modelos de producción y consumo;

Entendemos que la economía está integrada simultáneamente en la sociedad y en la naturaleza. Se necesitan nuevos enfoques para equilibrar las necesidades del mercado y del Estado, reconociendo al mismo tiempo que las personas informadas y empoderadas pueden ser vectores de transformación. Sin embargo, todo esto se basa en la identificación y protección de los bienes comunes globales. Los gobiernos locales y regionales tienen un papel decisivo en la formulación de nuevos enfoques políticos, prestando especial atención al papel de las ciudades intermedias dentro de un sistema global.

Reconocemos que los actuales modos de producción, consumo, desplazamiento y vida son ya insostenibles. Ante el reto de la emergencia climática, la degradación del medio ambiente y la biodiversidad, es esencial la co-creación urgente de nuevas formas de producción, consumo y vida cotidiana, todo ello basado en la comprensión y la protección de la biodiversidad, los océanos, el agua dulce, el aire y toda la tierra y el subsuelo, y la necesidad de reconectar emocionalmente a las personas con la naturaleza.

Nos comprometemos a revitalizar la economía a través de modelos de producción y consumo sostenibles, inclusivos y respetuosos con el medio ambiente una vez que entremos en la fase de recuperación, y fomentar una distribución justa y equitativa de los beneficios de la acción climática y la creación de resiliencia.

Consideraciones a largo plazo

Cómo trascender el actual enfoque en la transición hacia la neutralidad de carbono y la resiliencia local y cómo fomentar un cambio radical en la construcción de ciudades y comunidades sostenibles, equitativas y resilientes debe ser la prioridad. Nos comprometemos a desarrollar una visión que conciba estas medidas para nuestras ciudades y territorios tanto desde una perspectiva de emergencia como de largo plazo considerando los derechos de la naturaleza como propios.

3. Gobierno

El Pacto por el Gobierno y la Democracia exige, esencialmente, redefinir el gobierno en sociedad. Pretende situar a la gente de a pie y a las comunidades en el centro de los mecanismos de toma de decisiones, desarrollando indicadores de progreso alternativos al PIB, construyendo la paz y la prosperidad desde los pueblos, las ciudades y las regiones, garantizando un mundo de ciudadanos bien informados y empoderados que sean tratados por igual en todas las jurisdicciones.

Reconstruir la confianza entre la ciudadanía, las instituciones y las comunidades, a todos los niveles, es una condición previa esencial para lograr las agendas globales. El Pacto por el Gobierno sitúa la democracia local en el centro de las acciones, subrayando la importancia de la gobernanza local participativa, la necesidad urgente de restaurar la transparencia, la honestidad y la responsabilidad en la gobernanza a todos los niveles. Esto puede lograrse mediante el desarrollo sistemático de las capacidades locales y regionales, con el apoyo del acceso a la financiación y los recursos adecuados, así como con políticas decisivas que aspiren eliminar los obstáculos que previenen el acceso igualitario a los derechos y a las oportunidades.

Temas centrales:

1. Fomentar la co-creación y la toma de decisiones y las políticas verdaderamente inclusiva;
2. Promover la gobernanza con un enfoque holístico y transversal, que conduzca a una acción global.
3. Implicar de manera estructural a la comunidad científica en el proceso de elaboración de políticas y toma de decisiones.
4. Promover fuentes de información veraces, independientes y responsables
5. Fortalecer las instituciones y mejorar la protección de los bienes comunes y globales;
6. Fomentar un nuevo mecanismo de gobernanza multinivel
7. Strengthening local finance and rethinking fiscal architecture to ensure secure revenue streams for improved planning and establishing enabling conditions to support investment at the local level.
8. Comprometerse con la agenda global universal mediante la contribución a la renovación del multilateralismo

Nosotras, las y los líderes de los gobiernos locales y regionales

Reconocemos que sigue habiendo una clara falta de confianza entre nuestras comunidades en las instituciones que las representan, y que los sistemas de gobierno y las instituciones principales están siendo cuestionados. Reconocemos que, en este momento fundacional, la renovación de la democracia y la ciudadanía depende del estado de derecho y de la gobernanza multinivel y debe estar en el centro de nuestros esfuerzos para desarrollar un sistema transparente que responda a las aspiraciones de nuestras comunidades.

Comprendemos que los niveles locales y regionales de gobierno tienen un papel fundamental en la remodelación de sistemas de gobierno más participativos, responsables y transparentes.

Reconocemos que se trata de un proceso que debe ser creado conjuntamente con los ciudadanos, los movimientos sociales, la sociedad civil y el sector privado como socios.

Nos comprometemos a renovar la democracia y la ciudadanía y a situarlas en el centro de un sistema internacional renovado. Nos movilizaremos para desarrollar las capacidades de los gobiernos locales y regionales.

Nos comprometemos, además, a mantener un diálogo estructural abierto, constructivo y positivo con los gobiernos nacionales para garantizar una prestación conjunta para todos los ciudadanos y todas las comunidades. Impulsaremos la revitalización del sistema multilateral y el desarrollo de un sistema interurbano de ciudades y metrópolis pequeñas, intermedias y grandes, reforzando el continuo urbano-rural, para garantizar que las próximas generaciones se beneficien de situar la democracia local en el centro del desarrollo.

Consideraciones a largo plazo

La democracia local y global, la cooperación entre esferas de gobierno en un sistema multilateral renovado y en red, construido sobre las ciudades e impulsado por la solidaridad. El papel de la participación ciudadana y la apropiación de estos sistemas.

Es necesario prestar especial atención a las localidades transfronterizas, que repercuten en el estilo de vida de muchas personas en muchas ciudades y comunidades de todo el mundo.

Principios/el nuevo decálogo

Un primer borrador elaborado por el comité de redacción externo y para reflexión

Atravesamos una era de incertidumbre y debemos estar preparadas y preparados para definir los postulados para la transformación. El Pacto por el Futuro mira al mundo más allá de 2030, poniendo sobre la mesa los principios rectores de nuestro movimiento en esta época.

Nuestro objetivo es transformar las actuales relaciones de poder para conseguir un mundo más justo, más sano y más democrático, para identificar los nuevos bienes comunes globales, para redefinir lo que nos hace humanos y para dar esperanza a nuestras comunidades.

Para conseguirlo, será necesario un reajuste fundamental del poder político y económico, que generalmente se aleje del patriarcado/las élites políticas/económicas adineradas y se dirija a quienes actualmente tienen menos poder.

A continuación encontrará una lista de principios, recomendaciones orientativas para un mundo que responda a las expectativas de nuestros vecinos.

Personas

Los derechos humanos, la dignidad humana y el bienestar deben estar en el centro de cualquier perspectiva del futuro que merecemos.

Erradicar la pobreza y todas las formas de desigualdad, discriminación e injusticia

Justicia intergeneracional: dejar a las generaciones futuras un mundo habitable, pacífico y sostenible en el que se pueda vivir con dignidad y derechos para todos y que garantice la salud de nuestro sistema terrestre y el mantenimiento de su integridad.

Sociedades solidarias, asegurando que se garanticen todos los derechos de los cuidadores, especialmente de las mujeres, y que la inversión en infraestructuras de cuidados se considere un componente estratégico y fundamental de los paquetes de recuperación relacionados con la COVID-19.

Ciudades y sociedades feministas en las que los derechos de las mujeres y la igualdad de género sean los pilares de un futuro más justo e igualitario

Promover los derechos culturales para todas las personas, basados en el patrimonio, la creatividad, la diversidad y los conocimientos compartidos.

Planeta

Debemos coexistir con la naturaleza de un modo en que la respete y no la dañe. Unos ecosistemas sanos son la clave del bienestar humano y la base de unas economías sostenibles y justas. La naturaleza no es un depósito de recursos ilimitados, sino una compleja red de vida con límites que deben ser respetados.

Restaurar y proteger los ecosistemas degradados: a través de la conservación de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas como sistemas críticos de apoyo a la vida.

Fomentar una vía de desarrollo positiva para la naturaleza y negativa para el carbono: esto implica un cambio drástico en los patrones de producción y consumo, una nueva matriz energética y reequilibrar el modelo del despilfarro y el consumo excesivo, que está ligado también a la escasez y a la pobreza.

Utilizar el principio de no dañar: una actividad, decisión o comportamiento humano tiene el potencial de perjudicar a la naturaleza mediante la contaminación, la extinción o el daño irreversible, dicha actividad debe detenerse o suspenderse.

Gobierno

Subsidiariedad, descentralización y enfoque multiescalar del gobierno

La importancia crítica de la acción colectiva para abordar los retos locales y globales mediante la participación significativa de los ciudadanos en la toma de decisiones

Transparencia y rendición de cuentas: de las decisiones, las políticas y las prácticas

La confianza y la corresponsabilidad como motor de un liderazgo transformador y responsable

El feminismo como fuerza y enfoque para solucionar los desequilibrios de poder y la cultura del privilegio: municipalismo feminista, liderazgo feminista

Solidaridad, empatía y cooperación como principios clave para el cambio transformador.